

Migraciones

Alberto Galofre Cano

Presidente Consejo Directivo Instituto de Ciencia Política

Si la teoría de Adam Smith de que la riqueza se genera a partir de los factores de la producción Capital, Tierra y Trabajo, sigue vigente y parece que sí, la agilidad que a estos factores se le imprima deberá hacer eficiente lo que todos buscamos que es generar riqueza para mejor bienestar de nuestros pueblos.

El Capital, originado en el ahorro de varias generaciones y fruto además del trabajo de las mismas, es el que permite mayores niveles de inversión. Mayores niveles de inversión que es a lo que todos aspiramos en la búsqueda de mayor crecimiento económico. La libertad con que se ha venido moviendo el capital por los distintos centros económicos ha sido fundamental para los inversionistas para encontrar mejores oportunidades de inversión disponibles, y para los países o empresas receptoras en el encontrar fuentes de financiamiento indispensables para el desarrollo de proyectos, fuentes de financiamiento más necesarias aún en regiones de escasos recursos de capital. La mayor o menor agilidad en su desplazamiento hace que el capital ejerza su función de inversión más o menos eficientemente. Restricciones a los movimientos de capital dan origen a desconfianza por parte del inversionista lo que restringe el flujo y encarecen los recursos para los receptores de la financiación. No es consecuente y deja dudas sobre la calidad de una política, el que se reconozca y anuncie la necesidad establecer reglas de juego estables y en breve plazo se establezcan limitaciones al movimiento de capitales como hemos visto en Colombia recientemente.

La Tierra: La Tierra como factor de producción tiene también movilidad si no física sí como factor de producción. Las obras de infraestructura incorporan a la producción mayor o menor cantidades de tierra dependiendo del tamaño de las obras que se acometan. Hacer carreteras de penetración es “producir tierra” o “moverla” en uno u otro sentido dependiendo de la orientación que se dé a las obras de infraestructura. Se le da entonces así a la tierra como factor de producción una movilidad que incrementa su eficiencia productiva. Cuanto podríamos reducir el costo de vida si incorporamos más tierra a la producción haciéndola asequible para la satisfacción de los mercados, y que tanto reduciríamos el costo de vivir en las ciudades si pudiéramos vincular a las mismas grandes extensiones de terrenos circunvecinos.

El otro factor de producción y es el que hoy nos interesa analizar en este foro tiene que ver con la movilidad de la fuerza laboral como factor de producción y que de los tres que contemplamos en esta breve introducción al tema, es el que lamentablemente tiene las mayores limitaciones en su movilidad. Estas limitaciones tienen su origen en el celo que mantienen ciertas culturas a verse debilitadas ante el ingreso sensible de personas provenientes de otras regiones o países. Y en cierta medida menosprecian los valores que esas otras culturas puedan aportar al desarrollo de cada región, sin considerar que es de la escogencia del receptor qué características culturales se consideran positivas y merecedoras de ser acogidas. La gran fortaleza del desarrollo social de América del Norte la atribuyen los mismo norteamericanos a que su país nació de un “melting pot” o taza de fundición donde se fundieron un gran numero de culturas; Irlanda, Francia, España, Italia, Asia, etc. Se han dado cita en el continente americano para crear una gran nación. Como ejemplo para ilustrar el contraste, hemos visto en nuestro país ejemplo de colegios donde no se ha dado enérgico impulso a la enseñanza del idioma inglés, por considerar que ello es una indebida intromisión en la cultura local.

La otra limitante en el movimiento de personas se origina en la necesidad social de cada país de ofrecer trabajo a sus nacionales. Políticas establecidas bajo estas premisas ignoran la rentabilidad económica, bien desde el punto de vista costo beneficio, como de aporte tecnológico, que se deriva además de permitir la competencia en el campo laboral con seres llegados de otras latitudes. La inmediatez del concepto y su presentación populista de estar protegiendo el trabajo de los nacionales, no mide las consecuencias económicas que implica el dar rigidez al factor laboral encareciéndose los costos de producción en forma tal, que afectan la competitividad de la economía del país que limita la inmigración.

No obstante lo anterior, como lo que hoy tratamos es de analizar el origen y conveniencia o inconveniencia de las migraciones, por supuesto que es presuntuoso de mi parte el saltar a conclusiones sin la debida profundidad con que aquí trataremos de aproximarnos al tema.

Deseo sinceramente a nombre del Instituto de Ciencia Política el que el Foro nos permita ampliar los conceptos que una nueva visión de una economía globalizada nos exige.